

## El Martirio.

## Romance.

Fumando un puro he contado  
 Con gran paciencia los usucubres,  
 Que han puesto á la nueva Infanta,  
 Y salen doscientos doce.

Y es que otros tantos chillidos  
 Dio su madre en los dolores  
 Del parto, donde la ley  
 Privilegios no conoce.

Eva parió con dolos,  
 Si bien algo mas al trote  
 Que la hacen desques sus hijas  
 Por ceñirse los rindones.

Si señoras, por ceñidos,  
 Por cinchados: y perdonen  
 Las que esta voz señalase,  
 Verdadera si no noble.

Porque, voto á mi! que son  
 Petos, Balleuas, cordones,  
 Y reducid la cintura.  
 A si el alma estalla ó rompe?

Hace mas un arrieto  
 Cuando el pie retiro pone  
 Al mundo, y tira, y respisa,  
 Y truena, y aquel responde?

De aqui, ya se ve, con sus pies por,  
 Cefos oientres y sirones  
 O primidos, aplastados;

Llega el tiempo, y los dolores

Son el menor mal que canjan,  
Pues todo se corresponde:  
Pero dan vicios entecos,  
Físicos, sin vida, infernos.

Las polteras creen que así  
Vendrán mejor aquel hombre;  
Y lo que viene son vómitos  
De sangre é indigestiones.

El que esperáis no se atrae  
Con cinchas y cinturones:  
La virtud y la modestia...

— Cuanto va que es viejo este hombre?

— Podrá ser; pero ese espejo  
Que consultáis día y noche,  
Aunque adúlador, os dice  
Que entre tanto el sol se pone.

Pensadlo bien y mejor:

Que os diviertan, que os embriamen  
Habráis mil; y si más  
Vuestros amos no se proponen;

Disertéis y correda,  
Hasta que deis algún tope  
Con que el mundo avergonzado  
Os desprecie y abandone.

Pero volvámonos con esto  
Al bantiro y á los nombres,  
Y venga acá el calendario,  
Pues pasan novecientos doce.

Si alguna vez soi portino,  
O infup allá yo te donde,  
No olvidaré á Petronila  
De este reino de S. Jorge.



¿Cuántas mujeres es una?  
¿A qué pues es desborde  
Calendístico inacaba-  
ble con que el alma se enveje?

Como se llama la Niña?  
¿Viven de un charro me lo avroje,  
de tendré por mi Seneca,  
Nri Serjes, mi Fenixtoles;  
me sigue de ellos escrito  
dejanon q'aves autores,  
Fueron los mas memoriosos  
que la historia reconoce.

Yo como hijo del campo  
Y nacido alla entre robres,  
Sonde la naturalera  
Con araillet vive y cote;  
Solo un ay cote á mi madre,  
Y el padrino un solo nombre  
Me puse, desito un poco,  
Fues el ay fue con bonoles.

Pero estri con el contento,  
Por el todo me conocen,  
Todos quien soi al instante  
Ven y saben cuando lo oyen.

Un solo tér individuo  
¿Como llasan muchos nombres?  
¿No cubiendes, lector? No adules,  
¿Aunque visas en la cote.

Si fuese para vales,  
que docientos ni mil nombres  
¿Pastarian para muchos  
En los tiempos que ahora corren?  
Políticos expectantes,

Patriotas de grita y coje,  
En públicos ¡ pobre pueblo!  
Ten secretos pedigotmez.

¿Pero adonde me voy yo?  
Malditas sean las o-es;  
Hasta imprudente me han hecho:  
Demos á la pluma en coste.

Conchuyo pues declarando,  
Que la unidad nunca es doble,  
Que la verdad es el día,  
Y la mentira la noche.

8 de Junio de 1864.

— Uno —





de un pretendiente á su novia allá por tierra del  
 Maestranza, cuya copia debí á una persona princi-  
 pal del país. Estimábanla mucho, y puesta a estas  
 en las partes difíciles, habiéndose asegurado que nin-  
 guno se iba á la lectura de dos de ellas, pues sem-  
 pre el dolor en cascadas, y todo concluido. Y eso  
 que aquellos felices esposos, aunque estricta, vis-  
lenta é inmensamente enamorados hasta la  
 muerte, no tabieron lips.

## Carta 1ª

Marzo 5 de 1799, desde Abocacer á Villafamé.

Muy Señora mía de mi mayor agrado y dulzura  
 de mi particular cariño: Me precisa exactamente á  
 escribirle esta presente carta directamente dimanante  
 de mi cordial afecto al directo y sostenido de un  
 bella y agradable imagen personal, para acreditar  
 mis expresivas afirmativas ante su presentoria  
 presencia. Y ello es que en verdad, M<sup>ra</sup> N. quédese  
 por superior satisfacción y agradable de su vista per-  
 sonal en términos de haber experimentado tanto  
 yo como á principal sí que también el compa-  
 ñero unos circuitos relevantes que en bondad, a-  
 cilitantes, reputación, crédito, honros, rescate, heren-  
 ciosa, mudos, aseo y demas expresivas circunstancias  
 adaptadas terminantemente que citen en la sin-  
 comparacion de incidencia única, excelente, en la bosa-  
 dad de su amorosa y adorable persona. Ello es cierto,  
 mi M<sup>ra</sup> que todo el viaje hablamos de la satisfac-  
 ción que nos causó su vista: no dudo por consiguiente  
 á ello el que si fuer voluntad de Dios allegar al

citado de matrimonios, yo usia el hombre dichoto en el con-  
seguimiento de una <sup>hija</sup> como V. distinta entre todas. Mas  
no meo ni me queda un sentimiento cual ordinariamente  
es el que una persona no lo es correspondiente a las es-  
colencias de V. ni meo ni de su agrado: por mi bien po-  
dra creer <sup>yo</sup> <sup>sol</sup> <sup>de</sup> <sup>lo</sup> <sup>que</sup> <sup>me</sup> <sup>de</sup> <sup>la</sup> <sup>igualdad</sup>, y nada se pe-  
dera, porque cuanto le exhibi a su presencia fue  
con muchas veras de corazon y entusiasmo; asi qui-  
•siera fuese V. aunque lo confieso de su formalidad. Lo  
cierto es que yo despues de que vi y hablé con V. no  
me la puedo quitar de la cabeza en prueba de haberle  
tomado un afecto y verdadero amor, y enamoracion in-  
trínseca, evidente y excesiva a cuanto se puede pensar.  
Por lo que viendo V. bien a todo, siendo de su gusto, para  
poner un sugeto de mi parte a hablar a su <sup>St</sup> padre  
con demandacion y petition de V. para si quiere ó no  
quiere casarse conmigo, y el sugeto les informara de todo,  
para que condescendiendo a ello en bien, no se haga caso  
de ningunos malos informes falsos que suelen ocurrir  
en semejantes actos. Es cuanto ocurre con V. que  
cuando nos volviere a ver ya hablaremos con mas  
libertad. Continuaré me de respuesta de todo pa-  
ra que pueda lograr algun consuelo respecto de los cui-  
dados imaginativos que residen en mi persona en el cui-  
dado que estoi de la de V. de como le encontrara en sa-  
lud. Saludes a su <sup>St</sup> padre, que me previene de sus in-  
comodidades y honraria de bien; mas sin meo ni meo las ve-  
cibiran de mis <sup>St</sup> padre y tia y de los <sup>St</sup> Joaquin Pa-  
lan y toda su casa en aprecio de la visita que pra-  
ctiqué de su parte de que les repiten muchas gracias;  
y yo quedo en <sup>St</sup> el mas verdadero adorador de V.,  
humilde súbdito, reconocido deudor de V. que desea ver  
vista mas que es posible y b. l. m. de V. N. D. N. Escribano.



Carta 2<sup>a</sup>

Marzo 15 de 99.

Mi dueña y S.<sup>na</sup> V. recibí su muy deseada y favorecida carta la día 10 del que corre, con aquel júbilo y alegría que se puede imaginar por venir dispositiva de la S.<sup>na</sup> de mi mayor agrado: y visto exactamente su violento contenido, exhibiciones y tuerzas relativas, respondí diciendo: Que en verdad puede creerse que fue tanta la satisfacción que tomé á V. que sin duda lo i y usé, si V. quiere, el mas venerable firmamento y castillo inconquistable en el quereser de su amable persona: mas no menos á cuya solitud se ocupará á V. en la esclavitud que me demuestra, esperando tranquilamente las mas superiores y relevantes órdenes para exorgeras por mas violento cumplimiento á sus preceptos y mandatos. No menos, mi S.<sup>na</sup>, recibí muy verdaderas expresiones por el amigo el Sr. Joaquin Galan quien pasó al objeto que sabe y me exhibió este con renovación de su relativa confirmación, y me presentará ante V. á practicar nueva visita personal, lo que voy á ejecutar practicamente el día menor pensado como á dueño que me hace de toda su cosa, cuya privativa facultad le privilegia á V. con muy colmadas gracias por tal finera. Lo cierto es, mi S.<sup>na</sup> que yo siempre lo i igual en mis demostraciones, que venen, adoraciones y estimaciones en la persona de V., y lo usé terminantemente en prueba de las excelencias que apoyan y circuyen significativamente la circunvidad y bondad de sus excepcionas circunstancias. Ahora pues oia V. mis amorosas claridades ante su presencia: mas por coniguiente yo nada escollará de cosas ~~firmadas~~ de V. (\*), á cuyo objeto estimaré haga V. lo mismo de mi persona por las

(\*Nada escuchará de discursos contra V.; de habladurias.

buena informacion residente entre ambos: y yo siempre enamorado de V. aunque no puede existir en V. este enamorcamiento por no poder ser de tu gusto y V. del mio si garbosamente.

Haré presente la annuncion de memorias al Sr. Joaquin Palau, las aprecié y desuelvo columnadas. Así mismo devuelven los humildes preceptos los verdades de esta fu casa, reiterando toda fusera y gracias con la exhibicion de tu H. padre y misas como gusten: y V. mi H.ª recibira mi costazon afectivissimo ordenado á tu humildad, reverenciado á los preceptos, y recopilado á la esclavitud de sus órdenes, tu mas verdades y adorado diuino que deca mas verda que escribible, y se compula en ello en tu defecto y b. l. m. de V. H. de N. Escribans.

P. D. Sobre todo encargo la respuesta de todo con sinceridad si es de ~~tu~~ gusto de V., pues yo al recibir las cartas me llamo de un gozo y alegría, y puede tener por seguro que todos los castillos y contratiempos nuestros no cesan mas firmes que yo inconquistablemente en la guerra que tan verdaderamente le profeso: cuya terquedad probable la leva el tiempo. Por ello aunque V. oiga que digan de mí alguna contrariedad, no lo crea, que será en mis satisfacciones y créditos lo contrario que le exhibiré; porq. gracias á Dios que de mí nada pueden decir, como no sea que algunos contrarios juntos en concilio y terminasen las ansiosas falsas que debiesen por verme como á N. Pudentes I. en tu passion para padecer este, y á mí disturbarme un particular dexo que tengo (si es de Dios) juntamente naturalmente con V. queriendo y viendo yo de gusto de V. practicando y apreciendome V. igualdad en la firmesera y resistencias tenorosas que yo explis y expongo á V. por esta carta; pues puede V. creer q.



esto no son fábulas y paratiempos como practican  
algunos, si que solemnnes magnificas de mis fortuna-  
lidade y reciprocas igualdades. Habiendo he dicho  
y lo es asi porque en escribiendo a U. nunca se me  
acaban las vistosas palabras ni apuro en la tema  
ex prole verdadera de mis demostraciones, crédito  
opinado a las únicas verdaderas de mi relativa se-  
ñoría. = N. de N. Escribano, in amanté, constante,  
excelente y verdadero.

Carta 3ª

Marzo 26 de 99.

Mi prósativa, adorada dulcísima céntrica y siempre fa-  
vorable querida: Esta viva para renovar acreditada-  
mente aquellas dulces y enamoradoas palabras profesin-  
das entre ambos dos ultimamente cuales verdaderamente  
quedaron reiteradas en mi custodio corazón.  
Prueba esta verdad no haber practicado a la ausencia  
pocoasionalmente otras conversativas, habladas, rela-  
tivas, y otros excessos mas que las extremadichinas y  
relevantes circunstancias venientes, apoyadas tor-  
malmente al divino culto de las alabanzas de U.

Cierto es que desde que verifiqué su ausencia,  
nada concertativo he hecho y menos practicado.  
Prueba este cierto la excesiva satisfacción, enamu-  
ramiento y voluntad de U. observada conmigo y yo  
con U.. En realidad nada cuasi duramos, poco  
como, y muy por menor hazo; excepto que ne-  
giales y privativos en el amor y oírcaz pupera-  
tivo, que dulcemente anota mi queres y única  
adoracion.

Practiqué violentamente los preceptos,

órdenes y mandatos en escritos á Adroneta y Va-  
lencia, cuyas órdenes todavía superaron despues  
de la vesidica facultad y siempre este humilde  
enamorado. Mi fra no atrevo á los ruegos,  
porq. seria pasar muy adelantado como me  
de considerar: y así vi todo de V. como á perso-  
na ya considerada. Y dando reciprocas memo-  
rias al P. padre, quedo yo todo reiterado en su  
corazon recibiendo el mio á tu gusto y dispo-  
sicion. Clavativo quedó en el in procedimiento  
que puse con V. fu adorado dueño único ex-  
celente F. ~~de~~ S. M. B. = N. de N. — En testimonio  
de la prueba de esta verdad

N. de N. Escrivano.



